

nán-Pérez. De Roma contamos con ruinas como las del desaparecido Salvaleón (Interannia romano), en término de Valverde, Ergastulum (Eljas), Cellarium (Cilleros) y otros muchos, habiendo aparecido aras, estelas, lápidas funerarias, inscripciones y restos que certifican la población de vetones y luego romanos en esta defensa natural serrana, donde Viriato seguramente comenzó sus gestas y por cuyos pasos naturales, puertos de herradura aún conservados, pasaron pueblos y ejércitos en viajes de guerra y comercio.

Es la Reconquista la que mejor puede aún rememorarse con lo que aún queda de los Castillos de Eljas, Trevejo y Santibáñez el Alto así como la Torre de la Almenara de Gata, la de San Martín y alguna otra, más o menos conservadas y estudiadas.

Moros, leoneses, cada uno empezó a complementar la de-



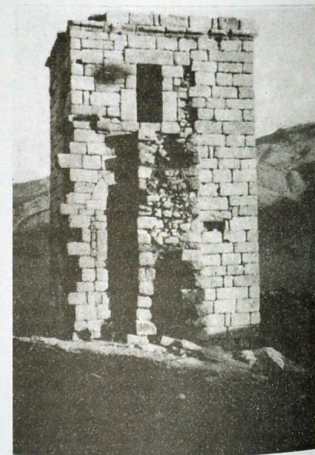
fensa natural y agrandar o reconstruir esta historia viva. Ordenes de Alcántara, del Temple, de San Juan de Jerusalén, tuvieron aquí asiento y disfrutaron de Encomiendas como las de Eljas, Salvaleón, Trevejo y Santibáñez que avista la Sierra y se refleja en las

aguas del Borbollón, lago artificial, también serrano, que permite deportes náuticos. Es un poco el antes y el mañana serranos.

Parte del Convento franciscano, del XIV, queda en pie en San Martín y restos de otros importantes en Hoyos y Gata, que harán comprender ciertas devociones aún muy vivas en la Sierra.

Cultura y arte de siglos podrán verse en las iglesias de estos pueblos, con partes románicas, otras góticas; pinturas célebres, como las de San Pedro de Córdoba en Gata, las de Luis Morales en San Martín y otras muchas. Imágenes como el Cristo yacente articulado de Robledillo, atribuido a Gregorio Hernández; el de la Salud, de Villanueva de la Sierra y otras muchas. Tallas y objetos artísticos valiosos, cual la custodia de Descargamaría, el ara romana que hace de pila de agua bendita en Robledillo de Gata, las fuentes públicas, las calzadas de piedra, etc., animan a andar caminos.

Sierra de Gata estuvo dividida en lo político, siendo parte



de Salamanca; en lo judicial, siendo Villanueva de Coria o pasando la cabecera de San Martín a Gata y de ésta a Hoyos; en lo religioso, al pertenecer unos pueblos a la diócesis de Coria y otros a la de Ciudad Rodrigo. Estas divisiones tienen su cara enrique-

cedora y su actitud de unidad, porque siempre se sintieron parte común de Extremadura, fraternal con Salamanca, abierta a Portugal, sin dejar de ser España, aunque una patria permita diferentes soluciones vitales para sus diferentes hijos y situaciones.

No deja de ser curioso ver Cadalso, el más pequeño término, dividido en tres partes superficialmente y enclavadas las tres en el término de Santibáñez el Alto, la rica y preciada Encomienda alcantarina. Es toda una simología, incluso su nombre en esta tierra de los primitivos "arracones", hombres del Arrago prerromanos.

Ermitas y santuarios emplazados en bellos parajes y llenos de dulces y muy curiosas historias hay por la Sierra: Navelonga en Cilleros, Espíritu Santo en Valverde, La Cruz Bendita en San Martín y Trevejo, La Bienvenida en Torre de Don Miguel... Bien valen una visita y a la sombra de sus ancestrales arboledas tomarse una merienda regada con el riquísimo vino de estas tierras.

#### ¿MERECE LA PENA CONOCER SIERRA DE GATA?

Paisaje, hombres, historia, cultura, monumentos, devociones, costumbres, comida, deporte, naturaleza, buen vino, suman puntos para que cada uno decida.

En verano se celebran o repiten fiestas para los que viven alejados de sus pueblos normalmente y para los visitantes. Hay servicios aceptables, hay casas para arrendar, hay bares, discotecas, instalaciones deportivas, piscinas naturales. Hay que ir y vivirlo.

Domingo Frades Gaspar

Suscríbase a  
**ALCANTARA**



Cáceres Monumental

encuesta

## RIQUEZA INESTIMABLE QUE NO DEBE PERDERSE

— ¿Mejor que otras provincias? No; ni mejor ni peor. Creo que Cáceres tiene características propias. Si las comparaciones resultan en general odiosas, esta que se podría establecer en cuanto a valores monumentales batiría todas las marcas.



Así se manifiesta Antonio Rubio Rojas, archivero municipal de Cáceres, cuando le pedimos que valore monumentalmente la provincia.

— Sin duda la parte antigua de Cáceres es lo más conocido, tanto a nivel nacional e internacional, como en lo local. El conjunto que constituye esta zona de nuestra capital, llama la atención de cuantos nos visitan y con toda la razón. La Plazuela de Santa María, el Museo de las Veletas, la Casa de las Cigüeñas, son algunos de los elementos más visitados, aún sin olvidar que hay partes como la de Santiago y su entorno, que por falta de la iluminación adecuada no son apreciadas como se merece. El Palacio de los Gólfines de Arriba está cumpliendo también una misión importante: la de satisfacer la curiosidad de los turistas que siempre se interesan por conocer el interior de nuestros palacios.

Antonio Rubio, que conoce profundamente la riqueza monumental de toda la provincia, nos hace una enumeración larga de lo más destacado, pasando por Plasencia con su Catedral, La Plaza Mayor de Trujillo, el Conventual de San Benito en Alcántara, el retablo de Morales de Arro-

## CACERES CUENTA CON VARIOS MARCOS IDONEOS

### Destacan Sierra de Gredos y la vertiente cacereña de Sierra de Béjar

El montañismo, que es el conjunto de todos los deportes de montaña, cuenta con grandes posibilidades en la provincia. La amplia geografía cacereña da lugar a que existan lugares donde el deportista pueda satisfacer su entusiasmo, realizando marchas o escalando paredes o cortes que la naturaleza ofrece.

Por muy pocos deportistas han sido descubiertos los lugares idóneos que posee Cáceres. Unicamente los montañeros de los clubs cacereños realizan su actividad en los montes de la provincia. La frecuencia de deportistas a quienes les gustaría practicar montañismo y no lo hacen por creer que tienen que desplazarse al Pirineo, los Alpes o mon-

tañas alejadas. Tal es el desconocimiento de las cosas de la tierra cacereña.

Según varios expertos en montañismo, Cáceres posee terrenos adecuados para cubrir las necesidades o aspiraciones de cualquier deportista.

#### OCHO ZONAS.

El montañero puede encontrar en la provincia de Cáceres ocho zonas en las cuales practicar su deporte favorito. Estas zonas son:

Sierra de Béjar en su vertiente extremeña; Gredos Occidental que va desde las sierras de Tornavacas a Guijo de Santa Bárbara; Villuercas, Monfragüe, Puerto-Roque, en Valencia de Alcán-



tara; Hurdes y Gata; Sierra Jalama, en San Martín de Trevejo y Cilleros y las Sierras de Cáceres en el entorno a la capital.

#### LA SIERRA DE BEJAR EN SU PARTE CACEREÑA.

La Sierra de Béjar, en su parte cacereña, es uno de los principales lugares propios para el deporte. Las cumbres más elevadas alcanzan los 2.400 metros de altura sobre el nivel del mar y tiene unas características invernales excelentes. En ella cabe practicar el esquí y pueden hacerse travesías y marchas recorrien-

do valles y sierras. Como existen numerosas paredes que sobrepasan los 300 metros de altas, hay la posibilidad de ejercitarse en las escaladas.

Los picos más importantes de estas Sierras son el Calvitero, cerca de Béjar, que es más fuerte por la vertiente extremeña que por la salmantina, el de la "Ceja" los dos Hermanizos de Hoya Moros y el Pinajarro. Este último tiene una subida muy fuerte desde Hervás y, antes de alcanzar la cima, hay que pasar por "la Chorrera", cascada que tiene más de 30 metros de altura y que es bellísima.

Todos ellos reúnen condiciones excepcionales para la práctica del montañismo. Sólo cuentan estas sierras con un refugio, el de Hoya-Cuevas.

Los accesos a esta ruta han de hacerse por el Puerto de Tornavacas, Puerto de Honduras, Hervás y Béjar.

#### GREDOS OCCIDENTAL.

Otra ruta importante para la práctica del montañismo la tenemos en las Sierras de Gredos especialmente en su parte occidental, que es la que afecta directamente a la provincia cacereña.

Partiendo desde Tornavacas hacia el sur y hasta llegar a Guijo de Santa Bárbara, el montañero encontrará deliciosos lugares para realizar su deporte. En este recorrido tenemos el incomparable paisaje del Valle de la Angostura, con escabrosos cortes o paredes, donde practicar la escalada, el esquí y la marcha.

Junto a este paraje se encuentra otro, no menos hermoso e idóneo para los montañeros, cual es la Laguna del Barco. Más adelante existe un conjunto de circos en torno al pico principal, que es el Cobacha, con una altura de 2.399 metros.

"Es una sierra grande", nos decía el montañero cacereño Manolo Casas.

La belleza de estos parajes es inigualable. La mayor parte del año están nevadas las cum-

bres y en verano existe nieve en las penumbras. El acceso que prefieren los montañeros, es el de Guijo de Santa Bárbara, llegando al Refugio de las Nieves, a más de 1.800 metros de altura y a medio recorrido antes de pisar la cima. Los cortados más importantes para la escalada se

encuentran al lado sur del macizo Cobacha, es decir, mirando hacia la garganta de Jaranda. que tras discurrir serpenteando por las laderas de la sierra, viene a pasar por Jarandilla, desde donde también puede ascenderse a las cumbres.

Siguiendo hacia el este, si

### opinión

## LOS GUIAS DE TURISMO EN CACERES

*De importante puede y debe considerarse en el contexto turístico el papel que juegan los informadores de turismo en su doble vertiente de guías o guías intérpretes, cuya única diferencia estriba en el dominio de, al menos, un idioma extranjero para los apellidados intérpretes, pero siendo su ámbito de actuación idéntico y quedando reducido al puramente local.*

*Es, pues, el guía de turismo la persona encargada, siempre previa solicitud formulada por personas o agencias de viaje interesadas, de acompañar al turista en su recorrido por los lugares denominados de interés, a fin de documentar al visitante con explicaciones claras, convincentes y siempre citradas en los conocimientos requeridos para la posesión del carnet de profesional, que por supuesto exige dominio de determinadas materias: desde los conceptos puramente históricos y artísticos hasta los más elementales en cuanto a comunicaciones, establecimientos hoteleros y algunos más que en cualquier momento del servicio que se presta al turista deben obligatoriamente ser conocidos por el guía para el mejor cumplimiento de su labor.*

*Pero hoy la profesión de guía o guía-intérprete es, en las ciudades de escasa promoción turística por las causas que fueren, más un hobby que una auténtica profesión. Sólo los que ejercen su labor en zonas superturísticas y de afluencia masiva, pueden encontrar en esta profesión su "modus vivendi" y de manera ciertamente holgada.*

*No es este el caso de la provincia de Cáceres, al menos por el momento. El guía cacereño debe tener su medio de vida asegurado por otro cauce que no sea el turístico. Tal circunstancia ha suscitado en más de una oportunidad comentarios e incluso artículos periodísticos, en los que el denominador común era la escasez de guías en determinadas ocasiones.*

*Aunque duela al decirlo, en Cáceres y provincia el turista debe estar en la mayor parte de los casos a expensas de las restantes obligaciones del guía. Lo contrario sería lo ideal. Que el informador turístico pudiera sobrevivir con los ingresos que el reportasen sus servicios en pró del turismo. Ello sería una alegría compartida por todos los que de una manera u otra estamos en el "lío" y señal inequívoca de que Cáceres tendría de una vez por todas el cartel y el atractivo que sabemos merece, pero que por muchas circunstancias, aún está en los linderos de la utopía.*

Paco MANGUT

yo, la Catedral de Coria, el Monasterio de Yuste...

Después de la enumeración, hay un tiempo especial dedicado a dos hermosos rincones de nuestra geografía, aunque su mención se carga con un tono de oscuridad:

— Tanto la arquitectura popular de la Vera, como la zona de Guadalupe, tienen por sí solas un encanto especial, que se ve turbado por las barbaridades urbanísticas y por la mala infraestructura en vías de transporte que se dan respectivamente en ellas. Hechos que se lamentan, pero que no reciben soluciones adecuadas, al igual que ocurre con

lo que llamaría personalmente el subturismo: esa masa de gente que produce más perjuicios que beneficios, desplazados que vivaquean y hacen contraturismo.

Su opinión sobre las posibilidades turísticas de la provincia:

— Cáceres, en general, posee un gran atractivo. Por su folklore, por la receptividad de los cacereños para todos los que nos visitan, por sus monumentos, por su tranquilidad, por su arquitectura popular... Una riqueza inestimable que confiamos no se lleve a perder por el bien de todos: los de aquí y los de fuera.

F.H.P